

La Noticia Hospitalaria

Un espacio para conocer, meditar y compartir



Nº 198. 12-04-2019

LOS LUGARES DE LA PASIÓN

Pasamos por la vida, y los lugares se van llenando, para nosotros, de memorias. Un bar evoca una conversación, una declaración de amor, o una ruptura. Una esquina donde una vez nos besamos. Una casa poblada de recuerdos de algún ser querido. Un lugar donde fuimos felices, o profundamente desgraciados. Esos espacios se van convirtiendo, para nosotros, en memoria viva. Y, aún vacíos, están habitados por nuestras memorias y nuestras esperanzas. Te invitamos, en estos días, a adentrarte en los lugares de la pasión. Y llenarlos con el relato de La Pasión, esa que es para nosotros verdad y escuela.



El cenáculo

"Al atardecer se puso a la mesa con los doce" (Mt 26,20)

Un lugar donde compartir una

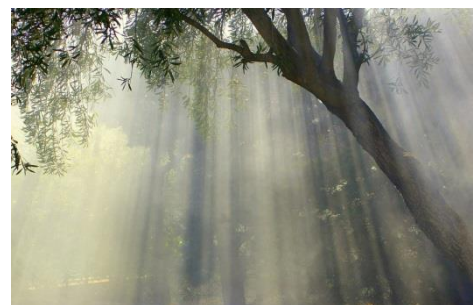
fiesta, tradiciones, y estrechar lazos con los tuyos. Un espacio en el que celebrar, pero no de una manera rutinaria, sino poniendo toda tu vida en la celebración... En esa sala, comiendo con los tuyos tomas un pan que partes y un vino que compartes, y con ello estás expresando lo que es tu vida... y lo que puede ser la nuestra. En esa sala te ciñes la toalla a la cintura y lavas los pies de los tuyos, porque los que aman lo hacen así, con absoluta entrega. En esa sala les hablas y les dices: "sois mis amigos..." (¿cómo se sentirían ante esa expresión de cariño?).

El huerto

"Entonces Jesús fue con ellos a un lugar llamado Getsemaní" (Mt 26,36)

El lugar de la duda, de la oración desesperada, de la tormenta. El lugar de la noche atravesada por la indecisión. El lugar del miedo, y de la soledad...

En ese huerto tu oración habla de una lucha terrible, Jesús. ¿Entregarse o no? ¿Es tu vida un fracaso? ¿Huir o seguir hasta el final? ¿Qué sentido tiene todo esto? En ese huerto te veo tan humano, y al tiempo tan pleno... Tan inseguro, y sin embargo capaz de buscar claridad, y al final de acoger, perplejo y turbado, una situación que te desborda.



Tan solo... también yo a veces me siento solo, en medio de tormentas, y en busca de sentido... Descubrirte así, temblando, me hace sentirte extrañamente cercano. Y verte capaz de encontrar al Padre ahí es, ante todo, promesa y camino.

El pretorio

"Llevan, pues, a Jesús a casa de Pilatos, al pretorio. Era temprano." (Jn 18,28)

El lugar del poder... que no quiere problemas. El lugar donde, ante el conflicto, sale perdiendo el débil. Porque Pilatos no quería condenarte, pero prefiere lavarse las manos a enfrentarse a las autoridades judías. Prefiere la muerte de un inocente a los disturbios que harían tambalearse su posición. "A mí no me líes".



Ese lugar en el que la estrategia termina llevando a la condena más injusta. En el que la política

termina jugando con cartas manchadas de sangre. El lugar en el que se termina justificando todo en nombre de no se sabe muy bien qué valores, qué prioridades, qué justicia o qué paz.

El Gólgota

"Cuando llegaron al lugar llamado de la Calavera, los crucificaron a él y a los malhechores" (Lc 23,33)

Ese monte de cruz, amor y llanto. Un lugar cargado de densidad. En él está el amor fiel y atravesado de una madre, la fidelidad de un discípulo y el coraje de aquellas que no abandonan; la esperanza herida de un ladrón bueno y el rencor ciego de un mal ladrón; el reconocimiento asombrado de un centurión, la burla incrédula de quienes no son capaces de comprender y piden pruebas; la indiferencia de quienes se reparten tus ropas; y, sobre todo, una muerte que es consecuencia de una forma de vida; una entrega que se fue haciendo de gestos, palabras, y obras; una vida que, pese a la apariencia de fracaso, va a explotar imparable; una entrega confiada en las manos de un Dios que, siendo misericordia, no puede dejar de serlo aunque todo haga pensar lo contrario.



El sepulcro

"Lo descolgó, lo envolvió en una sábana y lo depositó en un sepulcro cavado en la roca..." (Lc 23,53)

El espacio del silencio y de la espera. En el que parece que nada ocurre, (pero algo está germinando). El lugar del cansancio y cierta rendición. De una quietud callada.

Hay muchos espacios en nuestro mundo que se asemejan a este. Muchos lugares donde parece que se palpa la derrota... Pues bien, ese sepulcro

en el que yace la Vida a punto de estallar, en el que la Palabra espera para volver a ser proclamada con estruendo, es hoy icono de esperanza para todas esas realidades vencidas y atravesadas, que siguen esperando que se haga la luz.

La Noticia del Domingo

Domingo de Ramos: Aclamamos a Jesús que entra en Jerusalén, porque creemos que su amor hasta la muerte es fuente de vida para nosotros y para el mundo entero.

Jueves Santo: Contemplamos a Jesús que lava los pies a sus discípulos y les da el pan y el vino de la Eucaristía, para que nosotros hagamos como Él y vivamos siempre unidos a Él. Jesús nos deja el pan y el vino, su cuerpo y su Sangre, el alimento de vida para siempre. Y nos invita a vivir llenos de su amor.

Viernes Santo: Con todo nuestro agradecimiento, con todo el amor de nuestro corazón, vivimos los últimos pasos del camino de Jesús, muerto en la cruz por su fidelidad al amor de Dios y al amor a la humanidad.

Sábado Santo: Junto al sepulcro de Jesús esperamos confiadamente, porque creemos que el grano de trigo caído en la tierra y muerto, ha de dar mucho fruto.

Vigilia Pascual: Con todos los hermanos y hermanas cristianos, nos reunimos para celebrar que Jesús, el crucificado, vive para siempre y nos abre a todos el camino de la Vida Nueva, en este mundo y para toda la eternidad. ¡ALELUYA!

